

Un reciente Upanishad

Los Upanishads son diálogos entre el estudiante y el maestro compartiendo intensamente la energía de Comprensión. Un Upanishad, que acaba de surgir, es narrado a continuación.

Estudiante: Recientemente algunas cosas han estado sucediendo en el cuerpo :

1. El cuerpo vio a un estado de completa indiferencia hacia todos los estados incluyendo el estado en que él se encontraba. No había nada que demostrar, nada de que convencer o de que ser convencido, nadie a quien influir y nadie por quien ser influido, ni actividad, ni inactividad. Las respuestas aparecían sin cálculo alguno sobre los efectos de esas respuestas, sin pensar si eran correctas o incorrectas. Esto también estuvo sucediendo durante una reunión con el Director Gerente en nuestra oficina central.
2. Todo se olvida una vez ocurrido, pero es recordado cuando es necesario... a veces sólo en la fecha o la hora en que es necesario. En esos momentos, se manifiesta una súbita duda sobre si va a suceder de nuevo o he de hacer algo para recordarlo. Pero aún así, no hay nada que se pueda hacer para recordarlo. Y sucede! Tú has dicho que esto ocurre y eso es un alivio.

Todo esto está aconteciendo estando el matrimonio de mi hija a la vuelta de la esquina y surgen períodos de aprehensión sobre si todo saldrá debidamente, incluso cuando el cuerpo está en tal estado. Y todo sucede como es debido. Es realmente un maravilloso estado de euforia o “locura”. Y nadie es capaz de reconocer todo esto en mis comunicaciones diarias, sea en el trabajo o en casa.

Y lo curioso es que no existe un motivo determinado al escribir todo esto, excepto compartir, como de costumbre. Lo que está sucediendo está sucediendo. Esta consciencia es algo novedoso en este cuerpo. El estudiante se postra con la cabeza a los pies del maestro. (Una tradición india)

Maestro:

El cero contiene todos los números desde menos infinito a más infinito. El “ahora”, “Eso”, la ausencia de tiempo o la ausencia de conflictos, están más allá de toda descripción, porque la actividad del pensamiento no puede tocar este estado de singular y calmada consciencia. En la eternidad existencial esto envuelve todo pasado, presente y futuro! Esta mutación en las células del cerebro se vea impedida por el la acción del “yo” con todos sus separadores y seductores empeños incluyendo sus artificiales pretensiones de ecuanimidad.

Los eventos que tienen lugar son hechos, pero el recuerdo de esos acontecimientos, con sus intereses psicológicos (positivos o negativos), no son hechos, de la misma manera que el fuego es un hecho, pero una imagen del fuego, no.

Los recuerdos o la memoria son útiles para nuestra actividad en el mundo práctico de la tecnología exterior, siendo el “yo” un mero símbolo o punto de referencia. La memoria, libre de angustia o ansiedad, cuida de sí misma. Nunca falla. Pero en el interior, cuando el “yo” aparece con sus tensiones y su agitación —como una paradójica autoexclusión del campo de los recuerdos o de su ausencia— el más profundo potencial de los seres humanos —una mutación en las células cerebrales— queda totalmente bloqueado! ¿Es posible que un cerebro fuertemente condicionado, con todas las presiones y prejuicios del pasado, pueda comprender esto? A menos que esta mutación tenga lugar en el cerebro humano, la paz no estará al alcance de la humanidad a todos los niveles: personales, familiares, sociales, nacionales o internacionales. Hablamos de paz y nos preparamos para la guerra.

Fabricamos al mismo tiempo los instrumentos de evolución y los de destrucción! Hablamos de unidad y seguimos promoviendo divisiones (naciones). El término “Naciones Unidas” es una contradicción en sí mismo!

Dejemos que surja una santa mutación en el cerebro humano para que traiga la paz y el paraíso a este planeta. Es el “pensamiento religioso” de ilusorio “yo” tomado en préstamo del supermercado espiritual, el que ha destruido la posibilidad de que la especie humana florezca en bondad, en algo extraordinario. Papas, arzobispos, obispos, sacerdotes, *mahamandaleshwars, mahants, swamis, anandas, giris, paramhansas, paramacharyas, brahmakumaris, mahatmas*, mulás, imanes y rabinos son todos piadosos egoístas y, por lo tanto, puro veneno: una forma segura de aniquilar y acabar con la posibilidad del despertar de la Inteligencia y la potencialidad de que la mutación se dé en nuestro interior. Cuando se produce la mutación, se la puede considerar como “locura”! En el ámbito de tu “yo” no otra cosa que no sea la constante utilización de la idea de dar continuidad a la ilusión del yo separativo.

Swadhyaya, en Kriya Yoga, es la disolución del “yo”.

Tapas, en Kriya Yoga, es disipación del “yo”.

Ishwara Pranidhan es el alba de la Divinidad (la INTELIGENCIA).

Meditación es, en Kriya Yoga, el vaciado de la mente de las actividades del “yo” psíquico. No es la adquisición — en los “talleres de meditación” que se desarrollan durante algunos días— de una inteligente y astuta maniobrabilidad de la mente!

La vida religiosa es una vida de meditación en la que no hay actividad alguna del “yo”.

El amor no es cultivado en gigantescas explotaciones agrícolas!

El amor no se vende en magníficos supermercados!

El amor golpea, como la descarga de un rayo, a aquellos que entregan sus cabezas!

*Prem Na rambla Upaje Prem Na Haat Bikaae,
Raja Paraja Jis Ruche ve Dei Ley Jaae!*

*Guru Prem Rasaayan Ras
Piwat adhik Rasaal,
Kabir Piwan Durlabh Haai Maange ve Kalal!*

Gloria al Upanishad!